

no para que por las Autoridades del reino se procure su captura y remision á mi disposicion.

Dado en Aracena á 40 de Febrero de 1853. = Francisco Lopez Granados. = Por mandado de S. S., Antonio Maria Pardo.

D. Benito Anton Sedano. Ministro honorario de la Audiencia de Sevilla y Juez de primera instancia de esta villa de Orgaz y su partido &c., que de ser así el infrascrito escribano dá fé.

Por el presente y primer edicto y término de nueve dias, á contar desde su publicacion en el Boletín oficial de la provincia, cito, llamo y emplazo á Braulio Simancas, natural y vecino de Malagon, de edad como de 33 años, pelo negro, barba cerrada, hoyoso de viruelas, mellado, vestido á estilo del pais, trabajador del campo, procesado por haber sori rendido en Guadalerza al presbítero D. José Aranda, para que se presente en la cárcel del partido para deducir el derecho que creyera asistirle en dicha causa; apercibido que de no verificarlo le parará el perjuicio que haya lugar, sustanciándose en su rebeldía.

Dado en Orgaz á 46 de Febrero de 1853. = Benito Anton Sedano. = Por mandado de S. S., Jaime Ruiz Tapiador.

En virtud de providencia del Sr. D. Francisco Sanchez Ocaña, Juez de primera instancia del distrito del Centro de esta capital, referendada del escribano del número de la misma D. Fermín Gutierrez y Gomara, se cita, llama y emplaza á D. Venancio Arias, sus herederos, si hubiese fallecido, ó persona que tenga noticia de su paradero ó defuncion, para que en el término de tres meses, contados desde la publicacion de este anuncio en la GACETA oficial, comparezcan en dicho juzgado y escribania del citado Gutierrez y Gomara, sita en la plazuela del Bombo, núm. 2, piso bajo; los primeros á deducir el derecho de que se crean establecidos respecto de cierta cantidad reclamada por los hermanos del D. Venancio Arias, que resultó adembra á su difunto padre el concurso de acreedores de D. Eugenio de Alameda, y los segundos para que manifiesten las noticias que tengan del paradero ó defuncion del mismo; bajo apercibimiento de que en otro caso les parará á aquellos el perjuicio que haya lugar.

Madrid 16 de Febrero de 1853. = Fermín Gutierrez y Gomara.

En virtud de providencia del Sr. D. Antonio Españera, Juez de primera instancia de esta capital, referendada de mí el infrascrito escribano del número, se cita, llama y emplaza á todas las personas que se crean con derecho á los bienes que haya podido dejar á su fallecimiento alabstano Doña Sebastiana Gallegos y Barrera, y se les señala el término de 15 dias, contados desde que se publique este anuncio en la GACETA del Gobierno, para que le deduzcan en dicho juzgado y escribania; apercibidos de que de no hacerlo les parará el perjuicio que haya lugar.

Madrid 15 de Febrero de 1853. = Doctor Claudio Sauz y Barea.

En virtud de providencia del Sr. D. Francisco Sanchez Ocaña, Juez de primera instancia del distrito del Centro de esta corte, referendada por el escribano del número licenciado D. Manuel Sainz de la Lastra, se llama á Mna. Ferrat, de nacion francesa, para que comparezca en el oficio de dicho escribano, sito en la calle de Calderon de la Barca, núm. 3, cuarto bajo de la derecha, para entregarla unos documentos que la interesan.

Madrid 14 de Febrero de 1853. = Lastra.

En virtud de providencia del Sr. D. Francisco Sanchez Ocaña, Juez de primera instancia del distrito del Centro de esta corte, referendada por el escribano del número licenciado D. Manuel Sainz de la Lastra, se llama á Mna. Boris, de nacion francesa y propietaria en esta corte, para que comparezca en el oficio de dicho escribano, sito en la calle de Calderon de la Barca, núm. 3, cuarto bajo de la derecha, para entregarla unos documentos que la interesan.

Madrid 14 de Febrero de 1853. = Lastra.

En virtud de providencia del Sr. D. Félix de la Sota y Sota, Juez de primera instancia del distrito de Embajadores de esta capital, referendada del escribano del número D. Ramon Rodriguez Solano, se cita, llama y emplaza á D. Martin José de Oroquieta y Doña Josefa de Astiz, vecinos que parecen ser de esta corte, y cuyas habitaciones se ignoran, para que en el término de 45 dias, contados desde la publicacion de este anuncio, se presenten en la escribania del actuario, que la tiene calle de la Colegiata, núm. 6, cuarto bajo, para enterarles del contenido de un exhorto librado por el juzgado general y privativo de Manila; en la inteligencia que de no verificarlo les parará el perjuicio que haya lugar.

Madrid 16 de Febrero de 1853. = El secretario, Ramon Rodriguez.

D. Manuel Gregorio Jimenez, Juez de primera instancia de este partido &c.

Por el presente se llama, cita y emplaza á Inés Maria Lopez, natural de Quintana y vecina de Palomas, fugada de la cárcel de esta cabeza de partido, para que en el término de 30 dias se presente en este mi juzgado para hacerla saber la sentencia dictada en la causa que se le ha seguido por hurto de nueve cucharas de plata y otros efectos propios de Paula Rodriguez, de esta localidad; advertida que trascurrido dicho término sin haberse presentado se entenderá la notificacion con los estrados de este tribunal, parándole el perjuicio que haya lugar.

Dado en Castuera á 43 de Febrero de 1853. = Manuel Gregorio Jimenez. = Por mandado de dicho señor, Juan Inocente Izquierdo.

Por el presente se cita y llama á Grisanto Navarro, vecino de Vicálvaro, erando que ha sido de Ignacio Rodriguez, para que inmediatamente comparezca en el juzgado de primera instancia de las Aduanas de Madrid á prestar cierta declaracion que está acordada en causa que por el mismo y testimonio de mí el infrascrito se instruye contra el Ignacio Rodriguez, Domingo Arévalo é Inocencio Gonzalez, por robo de cebada.

Chamberí y Febrero 15 de 1853. = Miguel Joven de Salas. = Por mandado de S. S., Luis Hernandez.

Por el presente y en virtud de providencia del Señor D. Juan Fiol, Juez de primera instancia del distrito de Villillas, que interinamente despacha el de Palacio, se cita, llama y emplaza por segundo edicto y término de nueve dias á Pablo Casme, procesado por el Provisor, para que se presente en la cárcel de presos de esta capital á responder á los cargos que le resulten en la causa que contra el mismo se sigue en dicho juzgado de Palacio, por estafa; en la inteligencia que de no verificarlo se sustanciará la causa en su ausencia y rebeldía, parándole el perjuicio que haya lugar.

D. José Calderon de Durango, Juez de primera instancia del distrito de Santa Cruz de esta plaza.

Por este mi tercer y último edicto cito, llamo y emplazo á todas las personas que se consideren con derecho á la propiedad de una casa situada en esta ciudad, calle de San German, núm. 136, para que en el término de 30 dias, contados desde la publicacion del presente en la GACETA de Madrid, se presenten á deducirlo por sí ó por medio de apoderados en los autos formados en este juzgado, y por ante el infrascrito escribano, á instancia del promotor fiscal del mismo, sobre que se declare dicha finca perteneciente al Estado, por no tener dueño conocido; bajo apercibimiento de que pasado dicho término sin mas citacion ni emplazamiento, se proveerá lo que correspondiere y les parará el perjuicio que haya lugar.

Cádiz 9 de Febrero de 1853. = Dr. Calderon. = Licenciado, D. José María Noble.

PARTE NO OFICIAL.

EXTERIOR.

Por el vapor Europa llegado á Liverpool se han recibido noticias de América hasta el 2 del actual.

En el Senado de los Estados-Unidos continuaba la discusion sobre los medios propuestos por el General Cass respecto á su política exterior. Si algun acontecimiento inesperado no excitara nuevo la opinion pública, es muy probable que serán desechados, pues las ideas de invasion y de anexion á mano armada van extinguiéndose, y encontraban bastante oposicion entre las gentes sensatas. Desde luego parece que una fraccion del partido democrático se ha pronunciado fuertemente contra aquella peligrosa política, y todas convienen generalmente en no adoptar medida alguna que pueda coartar al futuro Presidente y su Gobierno su completa libertad de accion.

El palacio de cristal que se construye actualmente en Nueva-York para celebrar en él una nueva exposicion universal, adelanta sobremedura. Tanto de los pueblos Norte-Americanos como de Europa llegan diariamente comisionados encargados de proporcionar sitio para sus artefactos y manufacturas.

En California han sido extraordinarios los frios durante la última quincena de Diciembre y en los primeros dias de Enero. Ha nevado mucho, y en ciertos puntos hay hasta 45 piés de nieve. Muchas habitaciones han sido enteramente enterradas en ella, y como es consiguiente, se han interrumpido la mayor parte de las comunicaciones. El precio de las provisiones de toda clase era exorbitante. Las viruelas hacian grandes estragos en la colonia del Sacramento y otros distritos auríferos.

El 4 de Enero llegaron á Panamá 32 jesuitas expulsados de la República del Ecuador, habiendo sido dirigidos al dia siguiente á Cruces á la otra parte del Istmo.

Méjico continuaba en el mismo estado de anarquía. Los motines y pronunciamientos se sucedian diariamente, y se esperaba ver declararse uno nuevo en favor de Santana. Decíase que esto se habia puesto ya en camino para la capital.

Escriben de Viena el 9 que hacia ya algunos dias no se recibian noticias exactas de la guerra contra el Montenegro. El cuerpo austriaco de observacion habia ya tomado posicion en la frontera. Los periódicos oficiales y semi-oficiales de Alemania insisten en que la idea del Austria no es conquistar ni unir á su imperio aquel territorio con motivo de esta guerra, sino impedir que se oprima á los cristianos de sus provincias limítrofes, y que la Turquía ocupe militarmente ciertos distritos que siempre han sido independientes. Para ello cuenta con la adhesion y aun con la cooperacion de las grandes Potencias europeas, puesto que todas están interesadas mas ó menos directamente en proteger, contra las demasias de los Bajás turcos, la posicion de los cristianos de Oriente.

El periódico oficial de Milan del 9 contiene una nota de la Direccion general de policia, anunciando que la víspera habian sido sentenciados y ahorcados siete individuos cogidos con las armas en la mano en la asonada del 6. Todos siete pertenecian á la clase obrera.

El mismo periódico inserta un bando del Mariscal Radetzki, declarando en el mas riguroso estado de sitio á la ciudad de Milán, aljando de ella á todos los extranjeros sospechosos, creando una pension vitalicia en favor de las familias de los muertos y heridos, pagadera de los fondos de la ciudad, é imponiendo á la misma una contribucion extraordinaria para satisfacer dicho sueldo á toda la guarnicion. De ella quedarán exceptuados los habitantes notoriamente afectos al Gobierno austriaco.

Del mismo punto, y con fecha del 10, escriben á un periódico de Turin:

Volvemos á gozar de tranquilidad. La noche

última sin embargo han sido alajosamente asesinados algunos militares; pero el órden público no se ha perturbado. La Autoridad ha despedido grande energia y vigor.

La policia ha hecho nuevas prisiones. Los presos eran en tan gran número que ha sido preciso hacer salir á los encarcelados por bandas. Todas pertenecen á la clase trabajadora. La tropa se ha posesionado del cuartel de la puerta Tova, y los soldados ocupan los edificios públicos y las casas principales. En el palacio Resta hay 200 soldados alojados.

Tanto para entrar como para salir de la ciudad se necesita tener un pasaporte personal referendado por el General Marbot. Además del palacio Resta, han sido ocupados los palacios de Adá, Serrani y Aichenti. Dícese que ha habido 150 soldados y 16 mil argentos muertos en la refriega del 6.

El Gobierno del Piramto ha nombrado Interior y establece en Casaló Vercesi á todos los refugiados lombardos que se hallaban en Novara y demás pueblos fronterizos de Lombardia. Al mismo tiempo el Ministro del Interior ha dispuesto que todos los refugiados se presenten en la oficina de policia para recibir su nuevo permiso de permanencia, sin que sea permitido á ninguno alojarse, bajo cualquier pretexto, del punto que hubiere alojado para su residencia.

Los despachos telegráficos de Milan siguen anunciando que tanto en aquella capital como en el resto de Italia continuaba la mas completa tranquilidad.

Escriben de Roma que el Santo Padre habia bendecido y distribuido, como de costumbre, al dia de la Purificacion varias cirios destinadas á los difuntos Soberanos de la cristiandad, habiéndose dignado señalar uno de ellos para la nueva Emperatriz de los franceses.

Nada de particular en París.

INTERIOR.

Signe el temporal de nieves y frios en todas nuestras provincias, y en la Coruña van á verificarse rogativas para que cese.

Escriben del Ferrol el 43 de Febrero:

Al amanecer de hoy apareció este pueblo, sus valles y montañas cubiertos de una copiosa nieve. Hace años que no sucedió otro tanto, pues no es comun en los puertos de mar la presencia de aquel fenómeno con tanta profusion que llegue, como hoy llegó, á hacernos patente su blancura, proporcionándonos la vista de un panorama tan sorprendente como poético.

En las primeras horas de la mañana aun continuaron los copos aumentando la nevada que después se resolvió con la presencia del sol. Dice el refrán: «año de nieves, año de bienes.» ¡Quiera el cielo que así se cumpla!

En la tarde de este dia fueron conducidas á su última morada los restos mortales del Sr. D. José Cano, comendado de la Real Orden americana de Isabel la Católica y Ordenador de marina de este departamento. El cuerpo de infantería de marina le hizo los honores que á su clase pertenecen, alferando en la ejecucion de marchas fúnebres las dos bandas de música y charanga de marina. Los cordones del féretro los llevaban cuatro Comisarios de guerra; y el Sr. Teniente vicario general castrense, capellan de honor de S. M., D. Ricardo Amegaza, presidia con capa pluvial y la cruz de la parroquia castrense. El duelo se componia del Excelentísimo Sr. Comandante general de marina de este departamento y de dos Comisarios de guerra, y á él seguían el cuerpo general administrativo y demás facultativos y auxiliares de la armada, con la plana mayor y demás Jefes y Oficiales de la guarnicion de la plaza.

En Valencia continúa consagrándose una atencion especial á cuanto se refiere á los ferro-carriles ya principados. Dice sobre este asunto el Diario mercantil del 18:

Terminadas todas las obras de arte, y colocada la via en la seccion de Bonifayó á Alceira, no debe hacerse esperar mucho su inauguracion; el público verá realizadas sus esperanzas, y la sociedad del ferro-carril empezará á recoger el fruto de su institucion. Los rendimientos de la explotacion serán mayores que hasta el presente, porque extendiéndose en un trayecto de 41 kilómetros, aumentará mas y mas cada dia el movimiento de pasajeros y mercancías por la facilidad de las transacciones comerciales, algo escasas al presente, atendida la lentitud con que se verifican.

Alceira es la poblacion que mas inmediatamente sentirá los provechosos resultados del ferro-carril. En inmediato contacto con la capital, y formando un corto modo parte de ella, acrecentará de dia en dia su riqueza, facilitando á la industria sector, que tan pingües rendimientos ofrece, un mercado de mayor estension que el que disfruta en la actualidad. La prontitud y comodidad en trasladar capitales á mercados abiertos de ofensas de inmediatez consueño llama una completa nacional y legitima. La explotacion mercantil se presenta entonces con grandes ventajas, y el productor no vé defraudadas sus esperanzas con el estancamiento y las calañas que paralizan las operaciones.

Alceira, poblacion que tiene en la propia propia cuenta con una produccion abundante, con capitales suficientes para las necesidades de toda clase, y fabricas, y centros de una exitosa industria, merece un capital que hoy en dia forma de especulacion. Mas para desahogar de sus necesidades, hoy y en lo sucesivo, porque se prefieren los quejas resultantes en popular el ferrocarril, un populoso de otros centros de pública utilidad.

En pasado felicitemos las lanchas en que se crea que el establecimiento de un camino de ferrocarril

ro sembraba la alarma en las poblaciones: van corrigiéndose los errores de nuestro sistema económico; y si bien es sensible que entre nosotros se creante alguno que, apegado á la antigua rutina, intente disputar á la economía el fruto de sus conquistas, esperamos que muy en breve la experiencia le demuestre lo contrario, y le haga aplaudir de todo corazón las inmensas ventajas que produce el establecimiento de una linea que atraviesa los mas fértiles y productivos terrenos de nuestra provincia. Apelamos al tiempo para que justifique nuestro aserto; y confiamos que, continuando las obras con la actividad que hasta el presente, se exhibe la pronta hasta lástima la comunicacion por el ferro-carril.

Del Diario de Villanueva y Geltrú, correspondiente al 16, tomamos la siguiente noticia:

Ayer llegó á esta villa el señor concesionario del camino de hierro, y hoy debían llegar los señores ingenieros, que sabemos tienen ya concluidos parte de sus trabajos. Segun tenemos entendido, el contrato de sus operaciones se establecerá en esta, lo que nos proporcionará el tener á nuestros lectores siempre al corriente de cuanto ocurra.

Con fecha del 12 nos dice nuestro correspondiente de Tortosa:

Después de las escasas lluvias, tan abundantes en otras comarcas, han sobrevenido las nieves y los cierzos.

El primer dia de Cuaremas tuvimos en esta ciudad el placer religioso de ver reparado con ventaja el destrozado hecho en el Santo Calvario que encierra dentro de sus muros. La generosa piedad de algunos felos, sin perderon gasto, ha renovado las estatuas con estatuas y grupos que exciton los sentimientos de compuncion con los de ternura á la pasion del Señor. El artista D. Matias Cuadrado, vecino de esta capital, empleó nueve meses en esta tarea, dejando una prueba de su gusto y habilidad, y la maestria de amoldar á sus estatuas los varios abetos que han de causar al espectador cristiano. Felicítanos al escultor por haber cumplidamente llevado las esperanzas de los que le encomendaron la obra, al paso que con toda la expresion de nuestra gratitud tributamos las gracias á los que con sus limosnas contribuyeron á que quedase abierto para todos este gran libro de los padecimientos del Señor para redencion del género humano.

De los periódicos de Barcelona correspondientes al 17 tomamos lo que sigue:

Sabemos que hace algunos dias permanecen en esta capital dos hijos del ex-dictador de Buenos Aires, General Rosas. Nosotros tuvimos el gusto de verlos en el último baile de Carnaval del Liceo. Los dos jóvenes serán de 18 á 20 años de edad. Durante todo el mencionado baile los hermanos de la célebre Marcellita fueron acompañados del presidente del baile el Sr. Teniente de Alcalde Don Jaime Canes.

Decididamente hemos entrado en la estacion lluviosa. No solo nos escriben de diversos puntos de estas provincias que los campos van entrando en sazón, haciendo esperar una abundantísima cosecha, sino que tambien, engrosados los manantiales por las nieves que van derriéndose, es de esperar que las aguas no falten durante el próximo verano.

Sabemos que un acreditado facultativo de esta ciudad, quien mereció un tratamiento especial, ha logrado restituir completamente el uso de la razon á varios infelices dementes que se habian puesto bajo su direccion y cuidado, tuvo la satisfaccion durante el último Carnaval de acompañar á algunos de aquellos maníacos, ya en estado de convalecencia, á uno de los mas concurridos bailes de máscaras que se dieron en esta capital; y á pesar de ser la ociosa la reina de aquellas fiestas, resistieron admirablemente tan temible prueba los que pocos dias antes eran víctimas de aquella, y lo que es mas, se rieron de los que aparentemente parecían estar privados de juicio. Esta conquista de la ciencia es digna del mas grande elogio.

Escriben de Capellades que el último dia de Carnaval se distribuyó, segun costumbre, y á expensas de 36 caritativos vecinos de dicha villa, una abundante sopa á cerca de 2000 pobres que acudieron de diferentes puntos.

MADRID 21 DE FEBRERO.

MEMORIA ANUAL de la Caja de ahorros de Madrid, y estados generales de su situacion y operaciones hasta 31 de Diciembre de 1852, leidos en junta general directiva de 26 de Enero de 1853, bajo la presidencia del Excmo. Sr. Gobernador de esta provincia.

Señores: La historia de nuestra benéfica Caja de ahorros, que segun la costumbre adoptada por la Junta directiva, debe quedar consignada anualmente en esta Memoria, ofrece tal identidad de sucesos, que no merece tan semejantes argumentos, repudiados una y otra vez en las de los años anteriores, que en vano el Vocal encargado de redactarla podría dar mayor interés que el que naturalmente resulta de la misma marcha tranquila, del progreso constante y benévolo de esta patética institucion.

Cada año, con efecto, señores, de los 14 transcurridos desde su fundacion, ha habido que contar la misma regularidad en su movimiento, ha habido que reconocer el mismo constante desarrollo en sus operaciones, ha habido que admirar el mismo favor ascendente en la pública opinion. Ninguna contradiccion especial, ningún obstáculo extraño ni privado ha podido alterar esta envidiable uniformidad; y aun los sucesos políticos y las crisis económicas que á las veces han surgido en esta ciudad, con mayor ó menor detrimento de la fortuna pública, pasaron como desapercibidos, sin deturbar de su curso la economía, de la ciudad y del orden.

El año en su estado en años de agitaciones políticas, en épocas fatales de conflictos económicos que amenazaron á todas las existencias, que hicieron temerse á todas las fortunas, con mayor razón debió haberse la debida regularidad y se ha realizado

efectivamente en el año que termina, en el que no ha habido que lamentar ninguno de aquellos sensibles acontecimientos que, perturbando la pública tranquilidad, engendran la desconfianza y el temor, relajan los hábitos del orden y la economía.

Y no es por cierto indiferente barómetro del estado económico de nuestra población madrileña el que presenta un establecimiento, en el que alternativamente, y según sus propias necesidades, han ocurrido á depositar el producto de su trabajo y de sus modestas economías más de 48,000 personas, de las cuales existen actualmente con libreta abierta 6566, ó sea unas 4000 más de las que existían al terminarse el año anterior. Este aumento ha producido en todo el año la considerable operación de 65,297 puestas, ó sean 10,606 más que en el año último, dando un resultado de capital actual existente de 14.234,315 rs. 5 mrs., cerca de 2.000,000 más del que resultaba en fin de 1851.

Téngase presente que durante todo el de 1852 ha venido rigiendo la cuota más módica de imposición, ó sea la de 4 á 60 rs. rs. mensuales, que es la que definitivamente parece deber quedar adoptada, como la única compatible con los estrechos límites del Monte de Piedad, á cuyas operaciones están exclusivamente destinados los fondos que ingresan en la Caja.

Esta órbita reducida en que giran ambos establecimientos hermanos, si bien rebaja materialmente la importancia de la Caja de ahorros y la excluye de toda comparación con las extranjeras relacionadas ó unidas con el crédito público, y que por lo tanto pueden admitir y colocar cantidades indefinidas, la reduce en cambio á su condición más moral y filantrópica, á la de la economía y fructificación del ochavo del pobre, de los más modestos ahorros de las clases desvalidas.

Y cierto que si otra cosa fuera; si el objeto de la Caja se extendiese á asegurar las ganancias ó la especulación de las clases acomodadas; si estas pudieran acudir á ella con cantidades crecidas como á un Banco de giro, este carácter tendría, y no el de establecimiento de beneficencia; y seguramente que las personas reunidas en esta Junta directiva, que deseamos prestar, y prestamos efectivamente, un importante servicio al infeliz; que abandonamos gustosos nuestros negocios y comodidades para venir á ejercer este acto de caridad, no lo haríamos de seguro en el caso contrario arriba expresado.

Esto no quita para que dentro de los mismos límites que trazan al Monte su origen y estatutos, trate de dar mayor ensanche á sus operaciones, abarcando todas las necesidades de la población, explotadas hoy por infinidad de ávidos usureros, y ofrecer de este modo á la Caja, su hermana, mayor facilidad y desahogo en su periódico aumento; y para que esta misma Caja, asediada cada domingo con la enorme concurrencia de los imponentes, reciba en su disposición material aquellas ampliaciones que su mismo servicio y la comodidad del público están reclamando, no siendo justo ni prudente que al infeliz artesano ó doméstico que acude el domingo á imponer la peseta, fruto de sus economías semanales, se le obligue á perder dos ó tres horas de aquel día de descanso para tan sencilla y laudable operación. Así que parece fuera de duda la urgentísima necesidad de establecer una ó más secciones de recibo.

En el año que termina, señores, hemos tenido dos sensibles pérdidas; la del Sr. D. Ignacio Pérez Moltó, por su lamentable fallecimiento, y la del Sr. D. Carlos Martín del Romeral, por su renuncia á falta de salud; pero estas dos faltas, y la del difunto Sr. Alcalá Galiano, ocurrida el año anterior, han sido reemplazadas por el Gobierno con personas tan dignas como el Excmo. Sr. Duque de Abrantes y los Sres. D. Lino Cosío y D. Bartolomé de Santamarca, que comparten ya nuestros beneficios trabajos.

Madrid 26 de Enero de 1853.—El Vocal Secretario, Ramon de Mesonero Romanos.

ESTADO GENERAL de la situacion y operaciones de la Caja de ahorros de Madrid.

	Rs. vn.	Mrs.
Libretas existentes en 1.º de Enero de 1852.....	5,373	
Idem principiadas en todo el año venenido.....	2,378	
Idem canceladas en el mismo año.....	7,931	4,385
Idem existentes.....	6,566	
Importe de las cantidades á favor de los imponentes en 1.º de Enero de 1852.....	42,497,694..20	
Idem de las imposiciones durante dicho año.....	3,882,650	
Idem de los reintegros efectuados durante el mismo año.....	2,665,374..22	
Saldo de capitales.....	13,714,969..32	
Intereses á 4 por 100 sobre los ingresos. Idem id. sobre los reintegros.....	574,474.. 9	55,429.. 2
Saldo de intereses.....	519,345.. 7	

RESUMEN.

Saldo de capitales..	13,714,969..32
Idem de intereses acumulados.....	519,345.. 7
Total saldo á favor de los imponentes.	14,234,315.. 5

Intereses á 5 por 100 abonados por el Monte de Piedad.....	636,068..34
Idem á 4 por 100 abonados á los imponentes.....	519,345.. 7
Beneficio á favor de la Caja.	136,723..24

CUENTA de gastos y beneficios.

	Rs. vn.	Mrs.
Por saldo que resultó á favor de la Caja en 1.º de Enero de 1852.....	303,135.. 2	
Por la diferencia que resulta entre los 636,068 rs. 34 mrs. que abona el Monte de Piedad por el saldo de intereses á 5 por 100 á los 519,345 reales 7 mrs. que se abonan á los imponentes por saldo de intereses, á razón de 4 por 100.....	436,723..24	
Por duplicados expedidos.....	92	
Por reglamentos vendidos.....	641,950..26	
Por entregados al Monte de Piedad por el 5 por 100 de intereses que se le cargaron por el año de 1851 sobre el fondo de reserva que desde dicho año existe en su poder en depósito sin interés.....	20,740..47	
Por impresiones y libros... 3,504		
Por gastos de escritorio... 3,190..47		
Por sueldos y gratificaciones. 50,368		
Saldo á favor de la Caja..	564,147..26	

NOTICIAS VARIAS.

Al amanecer del domingo ha fallecido por fin el Capitan general Marqués de Rodil, después de una tan larga como penosa enfermedad, y á la edad de 70 años.

También ha fallecido el sábado, y fué conducido ayer á la última morada, el Sr. D. Jo é Muratori, abogado del colegio de esta corte, censor de novelas que ha sido últimamente, y Administrador general de los bienes de la Sra. Condesa del Montijo y de Miranda.

A pesar de haber terminado el Carnaval no han concluido las reuniones de sociedad, propias de la estación en que nos encontramos. Los domin recibe la Sra. Condesa de Velle; los martes el Embajador de Francia, General Aupick; los miércoles la Sra. de Montero, y los sábados Mr. Daniel Weisweiler. Infútil es decir que en ninguna parte se bailará hasta terminada la Cuaresma.

El venerable é ilustre Duque de Castroterroño ha tenido uno de estos días la fina atención de reunir á su mesa al Jefe y Oficiales mayores del antiguo escuadrón de Guardias, que como saben nuestros lectores forma hoy parte del cuerpo á cuya cabeza se halla tan dignamente aquel respetable General. Con esto ha dado S. E. una nueva prueba de afecto á sus nuevos subordinados, los cuales á su vez se hallan orgullosos de tenerle por Jefe.

Dice el Herald:

Se ha presentado en nuestra redaccion Don Juan Lopez, vecino de Vitoria, para supplicarnos que hicieramos público, como lo hacemos con el mayor gusto, un nuevo rasgo de caridad de S. M. la REINA. Según nos manifestó el Sr. Lopez, el día 19 del mes de Noviembre último, días de S. M., dió á luz su esposa en Vitoria dos niños, teniendo que sufrir la extracción de ambos por medio de una penosa y difícil operación: hallándose en una posición angustiosa, rodeado de una numerosa familia, se resolvió á venir á la corte con ánimo de poner á los Reales pies de S. M. los dos recién nacidos, persuadido de que conmovido su Real ánimo le tendería una mano protectora, como efectivamente ha sucedido, pues que apenas llegó á su noticia la situación y circunstancias de aquella familia, dispuso que se le favoreciese con el socorro de mil reales.

Con satisfacción extraordinaria hemos sabido que S. M. la REINA ha premiado, cual siempre acostumbra, al inteligente artista D. Antonio Ponce de Leon por la presentación que le ha hecho de la vista del puerto y pintoresca villa del Grao de Valencia, todo en miniatura de marfil, siendo entre todo notable el agradable aspecto que tiene el gran número de embarcaciones ancladas en aquella rada, llamando entre todas mucho la atención una fragata artillada completamente con su numerosa tripulación y la propiedad que hay en su cordelaje, anclas y demás utensilios: además un vapor perfectamente construido, que por el movimiento que le imprime una máquina y el humo que sale por su chimenea, parece que emprende viaje en aquel momento.

Todo es un conjunto acabado, y cada cosa de por sí un modelo de perfeccion, congratulándonos de que S. M. haya quedado tan complacida de esta obra, cuanto que España cuente con ingenios que tal vez envidian los extranjeros.

Anteayer ha sido víctima del frio un infeliz cochero que se hallaba estacionado en la parada de la puerta del Sol. Todos los socorros que se le prodigaron para salvarle la vida han sido inútiles.

Desde hace dos dias ha vuelto á reinar un aire fuerte y tan frio, como no se habia sentido en Madrid hacia muchos años. Para los ancianos y personas achacosas es insoportable esta temperatura.

Anuncia un periódico que una hija de los señores Condes de Alcoy dá su mano al Conde de la Alcudia.

Las enfermedades reinantes en los hospitales generales de Madrid durante la semana anterior son las siguientes: las fiebres reumáticas, las gástricas-catarrales, las pleuro-neumonías agudas, las laringo-bronquitis agudas, los reumatismos agudos articulares y musculares, los dolores osteocopos, las oftalmías catarrales, y alguno que otro caso de meningitis.

CRITICA DRAMATICA.

TEATRO DE VARIEDADES.—BOADICEA, drama heroico en tres actos, original de D. JUAN FEDERICO MUNTADAS.

El estreno de una tragedia clásica, — porque esto y no otra cosa nos parece el drama heroico del Sr. Muntadas, — es por lo raro un verdadero acontecimiento teatral en nuestro país. Desde el REGULO, que dió al coliseo de la Cruz el Sr. Azcona cinco ó seis años há, no habia vuelto á representarse ninguna obra de este género. Así, los principales críticos de Madrid examinan ayer la nueva composición del Sr. Muntadas, emitiendo acerca de ella su razonada opinion. Mejor que exponer la nuestra, ni tan autorizada ni tan competente, preferimos trasladar aquí algunos párrafos de los artículos que á Boadicea han dedicado aquellos.

Dice así en La España el Sr. D. EUGENIO DE OCHOA:

«Produccion realmente literaria, pensada con madurez, escrita en fáciles y por lo comun hermosos versos, Boadicea ha obtenido el éxito mejor que, dadas sus condiciones propias y el actual gusto del público, podian esperar para ella los amigos de su autor y el autor mismo. No es una preocupación vulgar, — no es una de esas sentencias que todos repiten y que no por eso son menos falsas: el drama heroico, ó sea la tragedia clásica, con sus

elementos tradicionales tomados de Racine y de Alfieri, ha muerto en España. En buen hora que no haya muerto para siempre; así lo deseamos vivamente, y otros muchos con nosotros; pero la verdad es, y pensar lo contrario es soñar con una ilusión, que hoy por hoy está muerto, completamente muerto, y que se necesita un milagro de ingenio y de fortuna para volverle á la vida. Mme. Rachel primero, y luego Mr. Ponsard con su bellísima Lucrecia, han hecho recientemente en Francia ese milagro; acaso allí era más fácil hacerle que no en España, por razones mil que sería prólijo enumerar, y que además se ocurren á cualquiera: mas ello es que fácil ó difícil, ese milagro entre nosotros está por hacer. Y no se hará ciertamente, por grande que sea el talento de los que acometan la árdua empresa de rehabilitar en el teatro la literatura heroica, y por mucho estudio y celo que pongan en salir airoso de su empeño, si no eligen argumentos más populares y de mayor interés que el de Boadicea.

«Un personaje histórico, completamente desconocido del público, del cual no se puede exigir que tenga en la memoria á Tácito; una acción ocurrida en un país como la Icenia, de que ciertamente no ha oido hablar ninguno de los espectadores, y que muy pocos saben hacia donde cae, tienen ya mucho en contra de sí para excitar el género de interés propio y peculiar de la tragedia clásica, que no es en manera alguna (téngase esto muy presente) el que corresponde, ó por lo menos basta al drama llamado moderno ó de pasión. Una sola reflexion bastará para poner en claro esta idea, que nos parece exactísima: véase si hay alguna tragedia clásica interesante (y por consiguiente buena) que no se funde en un grande hecho histórico ó mitológico muy conocido, y cuyos personajes, ó más bien sus nombres, no sean extremadamente familiares á cualquier público algo ilustrado. Creemos que no se citará una sola; y que si bien se observa, se advertirá (sin que esto deba causar extrañeza) que el mérito, el interés y la popularidad, digámoslo así, de las grandes tragedias clásicas, antiguas y modernas, están en proporción directa de la notoriedad de los sucesos que les dan argumento, y de la celebridad de los personajes que figuran en ellas. La Jaira es en este punto una excepción. Ifigenia, Andrómaca, Atalia, Los Horacios, Cina, Virginia, Mahoma, y tantas otras obras maestras de los cuatro poetas trágicos más célebres de Francia ó Italia, comparadas con otras obras de los mismos autores, menos conocidas por la oscuridad de sus personajes, confirman esta observacion, fundada en la índole de esa clase de composiciones dramáticas, tan esencialmente distintas de las denominadas dramas modernos.

«Estos, por lo mismo que comportan un gran desarrollo de acción, dan más cabida que aquellos al interés novelesco, á la curiosidad más bien, que lo mismo se excita con personajes conocidos que con los que no lo son, y con estos aun más que con aquellos, porque así queda más lugar para lo imprevisto; pero en la tragedia clásica, en que la acción es necesariamente brevísima y sencilla en extremo, es preciso que ella en sí mismo lleve su grandeza y su interés. — ¿Y no es de suyo más grande, no interesa más lo que sucede á un héroe ó á un semidios, de quien ya previamente nos llevamos formada una alta idea, que lo que le pasa á un personaje de quien no tenemos la menor noticia? Entre dos estatuas, aunque de igual belleza artística, ¿no nos interesará y agradará más la que nos digan y creamos que representa á Semiramis ó á Judith ó cualquiera de esas grandes figuras murgueriles con que nuestra imaginacion se ha familiarizado desde la infancia, que no la que represente á Boadicea, por ejemplo, que es como no representar nada, pues nada absolutamente dice á nuestra imaginacion ese nombre de una antigua Reina ya olvidada?»

Oigamos ahora al Sr. D. MANUEL CAÑETE, crítico de El Herald:

«Hoy la tragedia clásica del siglo pasado, grave, severa, inmóvil, acorde en su rigor y dureza con las cualidades de sus héroes, no sería comprendida por nuestro público bullicioso, ligero, amigo de la variedad. Para entretener á una sociedad donde las palabras, por desgracia, no siempre significan obras, es preciso hacer, mas bien que decir: las ideas por sí solas hoy un género averiado al que solo se acude á falta de otros recursos. Para un público acostumbrado á las inconducentes sutilezas de la moderna comedia, no servirían de entretenimiento los conceptuosas declamaciones del antiguo drama clásico. Para espectadores cuya principal tendencia es á distraerse en el teatro con los juegos de astucia á que se dá el nombre de golpes cómicos, es preciso que los conceptos, para fijar su atención, entren á la vez por los ojos y los oídos. Enseñar á modificar las pasiones, pintándolas con verdadera solemnidad ante un público que, por su desgracia, acostumbra á reirse de ellas, fuera en nuestros días punto menos que temerario. Por esta razon obra en parte discretamente quien se niega á estudiarlas, y prefiere recibir en el teatro lecciones de desconfianza ó sutileza; lecciones que al día siguiente acaso podrá utilizar, y que le parecen por lo mismo de mucha mayor valía. El ingenio vence hoy con facilidad al talento, porque mas que á conocernos, juzgamos oportuno aprender á disfrazarnos ante los demás.

«Con tales condiciones en el auditorio, la tragedia encerrada en el estricto círculo de sus antiguas calidades, sería contraria á lo que el gusto de nuestra sociedad exige; ¿pero se sigue de aquí la necesidad de abandonar los inagotables tesoros que nos ofrece en acontecimientos y caracteres humanos la historia antigua? ¿Es justo renunciar á las grandes lecciones de otros tiempos, solo por el temor ó la pereza de buscarlas el modo de expresion reclamado por las modernas afecciones? De ningún modo; y esto es lo que ha comprendido muy bien el señor Muntadas en su drama heroico, ajustando las exigencias de una obra fundada en las reglas inmutables del arte, á las del gusto peculiar de nuestros tiempos.

«Boadicea es una feliz prueba de que no están privados los escritores en nuestros días de tomar sus héroes en el ya abandonado panteón de la historia romana, fecunda como ninguna en ejemplos de toda especie. Boadicea abre un campo que el recelo habia mantenido cerrado á nuestros escritores dramáticos. Por ello debemos tributar gracias á quien ha tenido acierto y valor para dar un paso, coronado por glorioso éxito, en esta para nosotros

ESTADO DEMOSTRATIVO de la Caja de ahorros de Madrid desde Febrero de 1839 á 31 de Diciembre de 1852.

Años.	Cantidades impuestas.	Número de puestas.	Nuevos imponentes.	Cantidades devueltas.	Número de pagos por saldos.	Número de pagos á cuenta.	Total de número de pagos.
Primer quinquenio desde 1839 á 1843.....	8.248,265.. 3	63,410	4,763	4.440,403..24	2,390	4,102	3,492
Segundo id. 1844 á 1848.....	10.549,738	173,034	6,019	8.834,810..13	3,937	4,949	6,976
1849.....	18.798,003.. 3	236,461	10,782	13.275,214.. 5	7,447	3,021	10,468
	3.147,423	42,991	1,132	1.807,834..21	860	480	4,340
1850.....	21.945,428.. 3	249,452	11,914	15.083,048..26	8,307	3,501	11,808
	3.315,975	31,468	1,913	1.925,213..23	844	509	4,350
1851.....	25.261,403.. 3	230,920	13,327	17.008,262..15	9,148	4,010	13,158
	3.249,567	54,694	2,021	2.039,831..21	1,427	598	4,723
1852.....	28.510,970.. 3	335,614	15,848	19.048,094.. 2	10,275	4,608	14,883
	3.882,650	65,297	2,378	2.665,374..22	4,385	746	2,131
	32.393,620.. 3	400,908	18,226	21.713,168..24	11,660	5,354	17,014

NÚMERO Y CLASES DE LOS IMPONENTES DE LA CAJA DE AHORROS DE MADRID.

	Menores de ambos sexos.	Mujeres.	Domésticos.	Jornaleros y artesanos.	Empleados.	Militares.	Otras varias clases.	Totales.
Imponentes en 31 de Diciembre de 1851.....	4,591	4,722	826	482	394	180	378	5,373
Idem nuevos en 1852.....	580	664	478	318	417	70	151	2,378
Total.....	2,171	2,386	1,304	800	511	250	529	7,951
Imponentes que han sido reintegrados por saldo durante el año de 1852.....	340	392	216	240	72	52	103	4,353
Idem existentes en 31 de Diciembre de 1852.....	4,831	4,994	1,088	590	439	198	426	6,566

Madrid 26 de Enero de 1853.—El Gobernador de la provincia, Melchor Ordoñez, presidente.— Los directores, Francisco del Acabal y Arratia.—Diego del Rio.—El Marqués de Morante.—El tesorero, Leon García Vihareal.—El contador, Marqués del Socorro.—El secretario, Ramon de Mesonero Romanos.— Los vocales, Pedro Jimenez de Haro.—Manuel Fernandez Cabilanos.—José María Perez.— Genaro Sanz.— Manuel Estéban Catalá.— El Marqués de Someruelos.—Camilo García Piñuela.—El Conde de Oñate.— Gerónimo del Campo.— El Duque de Abrantes.—Lino Cosío.—Bartolomé de Santamarca.

digna senda. El Sr. Muntadas, fijando su vista en las innumerables condiciones de la bondad literaria, ha sabido con singular acierto hermanar las exigencias de los espectadores de mas opuestas circunstancias: ha presentado á todos la nobleza de las acciones, la energía de los caracteres, la pureza de los sentimientos, los tipos de magnanimidad destinados á producir siempre poderoso efecto en el ánimo: ha ofrecido en fin á las personas capaces de apreciar el mérito literario, una caudalosa fuente de bellezas de alto precio en la valedad de los conceptos, en el notable vigor y gusto de las imágenes, y en la pompa y galanura de la dición. *Boadicea*, considerada bajo el punto de vista de la acción y el metro, es drama en la acepción que se suele dar hoy á esta palabra: en cuanto á los personajes y á la importancia del asunto, merece el nombre de tragedia. Su desarrollo satisface las exigencias del público que piensa y del que siente.»

Por último, he aquí cómo se expresa en *El Diario español* un crítico anónimo, aunque no desconocido:

«El asunto histórico escogido por el Sr. Muntadas no nos parece que reúne las mejores condiciones para basar sobre él el argumento de una composición dramática de cualquiera especie que sea. La historia primitiva de Inglaterra en los tiempos de la dominación romana es poco conocida; y aun cuando en las guerras que sostuvieron aquellos pueblos contra sus opresores no faltan rasgos y acciones de heroísmo, es lo cierto que no han tenido el privilegio de perpetuarse en la memoria de la posteridad con los caracteres eternos que los de otras naciones. No es extraño pues que el autor de *Boadicea*, al dar la preferencia á este personaje, haya tenido que alterar los hechos históricos, y suplir con su propia imaginación lo que faltaba necesariamente para elevar á la Reina de los leones al rango de las grandes heroínas. Si á esto se nos dice que no es posible exigir al pincel del poeta la misma exactitud que á la pluma del historiador, habrá que confesar que la *Boadicea* del señor Muntadas es una creación puramente fantástica, la Reina de un país imaginario, y en un todo distinta de la viuda de Prusátago, de quien ha tomado solamente el nombre, el traje y la corona.

«Por otra parte, las alteraciones esenciales que ha tenido que hacer en el texto histórico prueban suficientemente que la penetración del poeta reconoció desde luego que el carácter de *Boadicea*, tal cual nos la retratan los escritores de la antigüedad, no era capaz de sostener el interés de la acción.

«Siguiendo á Tácito, que es de los que mas prolijamente refieren la expedición de Suetonio Paulino á la Bretaña, la desgraciada Reina de Icenia fué públicamente azotada por los invasores, deshonrada sus dos hijos por una soldadesca brutal, saqueado su palacio, robadas ó incendiadas las posesiones de las principales familias, y derrotadas sus huestes en los formidables encuentros, en el último de los cuales perecieron 80,000 bretones, muriendo por fin la infeliz *Boadicea* envenenada por su propia mano después de este desastre. El Sr. Muntadas, con un tacto y un buen gusto que no podemos menos de aplaudir, hace girar toda la acción de su tragedia sobre el rapto de los dos niños de *Boadicea*, dispuesto por Paulino, dando así lugar á algunas situaciones interesantes en que domina el amor materno.

«En el desenlace, bastante bien conducido, se supone la derrota de los romanos y una victoria completa por parte de los leones, con la que logra *Boadicea* recobrar sus hijos y su reino. La versificación de la pieza es esmerada, abundante y fácil, los caracteres bien sostenidos; y aun cuando hay alguna precipitación en ciertas peripecias, por lo general revela conocimiento del arte y grandes disposiciones para cultivarlo con éxito.»

VARIETADES.

CASTILLOS EN EL AIRE (1).

No es la lengua española de las menos filosóficas, así en la construcción de sus voces como en la formación de sus frases. Tenemos algunas de estas últimas que difícilmente podrían explicarse con mas verdad y mas exactitud: verdad desgarradora siempre, y exactitud exéptica por naturaleza. Nuestro carácter español está á veces poco en armonía con nuestro cielo meridional, y mas bien pecamos de graves y concienzudos, como los hijos del Norte, que de bulliciosos y superficiales como los hijos del Mediodía. Sea que la civilización, verdadera manzana del Paraíso que por un instante de placer nos lega siglos de anargura, ha tardado bastante en llegar á nuestro suelo: sea que nuestros antiguos triunfos en el mundo nos hayan hecho orgullosos, y un si es no es pagados de nosotros mismos, lo cierto es que ni nuestras conversaciones participan del charlatanismo, ni nuestras acciones del puff, propiedades que poseen en alto grado las naciones muy civilizadas.

En España el pueblo es poeta. Así es que las que en Francia son ocurrencias ingeniosas y equívocos atrevidos, en España son rasgos filosóficos ó verdades severas. En Francia reinan la caricatura y el ridículo; en España la inspiración y la poesía.

(1) Llamamos la atención de los lectores hacia el presente artículo, obra de nuestro joven colaborador el Sr. Larra. Notable por lo bien escrito, esto asimismo por la amarga y precoc filosofía que revela. En él, á vueltas de muchas verdades profundas, hay no pocas exageraciones. Sin duda ha sido escrito en una de esas horas de desahogo, en que de todo se duda y de todo se recela. Para horas semejantes hay un remedio eterno, un bálsamo que consuela y alivia y vivifica siempre: la religión.

No hemos querido dejar pasar sin algún correctivo las ideas del Sr. Larra, mas que en ninguno peligrosas en nuestro compañero por el nombre que lleva. Una filosofía sobrado amarga condujo á su ilustre y desgraciado padre al sepulcro á los 27 años, rico de juventud, de gloria y de porvenir. Que ese triste y doloroso ejemplo no sea perdido para nadie, y sobre todo que no sea perdido para el heredero del inolvidable Figaro!

A las ilusiones que locamente abriga el corazón del hombre en el transcurso de su vida sin llegar á verlas realizadas, llaman los españoles *castillos en el aire*; frase que expresa la idea mejor que cualquiera otra; pensamiento que revela lo imposible sin ridiculizar la idea. En Francia llaman á esto *châteaux en Espagne*. Sin duda nosotros los españoles hemos vivido siempre de esperanzas cuando sustentaban los franceses al *aire* la palabra España. En cambio, si esto es una verdad, lo otro es un rasgo de poesía; y puesto que las verdades son amargas siempre y la poesía nunca exacta, estoy por la felicidad, siquiera sea soñada, mejor que por el infortunio, que siempre es cierto.

El corazón del hombre, único camaleón verdadero, vive siempre de *aire*; la felicidad es una quimera; y el hombre que sabe que solo la desgracia es cierta, corre sin descanso tras de aquella sin poderla encontrar: en esto franceses y españoles quedan iguales: los primeros se ponen á sí mismos en caricatura por los medios que emplean para ser felices, y los segundos hacen elegias sin medida ni consonantes en sus adversidades y desgracias.

En política, en literatura, en felicidad doméstica..., castillos en el aire, mentiras que halaga en su mente el hombre del mismo modo que una madre mimá á su hijo, aunque sea muy malo, por ser el único.

Los castillos en el aire se dividen en semi-sólidos y absurdos. Los primeros son los que duran algún tiempo; los que, así como se sostiene un papel lanzado al viento por la contrariedad de aires que le rodean, permanecen en el corazón del hombre algún tiempo por las contrariedades que le agitan. Estos castillos, como si fuesen de acero y los rodasea inán por todas partes, suelen durar fijos y serenos hasta que quedando solo el inán en la superficie de la tierra, se desploman, y bajan á unirse con el polvo de que fueron formados. Estos castillos ó estas ilusiones son las que se hace cada cual contando con sus propias fuerzas; son los proyectos cuya realización pende de su tacto ó capacidad; son aquellos para los que el hombre no busca ayuda. *Mis vale estar solo que mal acompañado*, dice otro proverbio español, y en punto á ilusiones son fatales las que se forman en comandita. Los castillos absurdos son los que apenas formados se desvanecen: son castillos de humo lanzados al aire; se los ve crecer, formarse y desaparecer con la velocidad del relámpago. Estos dejan en el alma mas impresión, porque ha dudado el hombre menos de ellos: como apenas nacen espiran, como apenas se construyen desaparecen sin haber halagado un punto nuestro corazón, su pérdida es irreparable: en cambio fabricamos en nuestra vida muchos mas castillos absurdos que semi-sólidos. Los castillos absurdos son los que levantamos con ayuda de vecino, son para los que contamos con la voluntad del prójimo; y he ahí la razón de su pronto desmoronamiento.

La gloria, este castillo en el aire que siempre se construye grande y magnífico, cuyas almenas son las nubes, cuyos fosos son el fondo de los mares; ese castillo, donde siempre hay una deidad para coronar al mortal que le fabrica, y que unas veces es la poesía, otras el valor, otras la fortuna; la gloria en fin es uno de los castillos en el aire que se usan mas generalmente. Existen ya de él hasta patrones, como de un vestido ó una levita. Este castillo tiene siempre paredes de jaspe, techos de porfido, puertas de esmeralda: en él la vida es un soplo, la muerte un letargo. Todos los mortales llegan á admirar de rodillas la estructura del templo: todas las naciones ponen su bandera en los muros del castillo. La gloria pues pertenece á los castillos semi-sólidos. Para fabricar este castillo no se cuenta con nadie. El hombre se cree bastante poderoso para construirle solo, y así es que semejante idea le dura mas tiempo. Al cabo se desploma; pero es tan bella la felicidad aunque sea en sueños!

La riqueza es el gran castillo del siglo XIX. No hay mortal que no le construya. Convencida la actual generación de que la riqueza abre las puertas de todos los edificios mundanos, rinde culto solo á la idea de ser poderoso; ¡el dinero! ese es el gran móvil de la sociedad contemporánea. El castillo que se crea con este objeto tiene los muros de oro; las troneras de brillantes; en la bandera que ondea en las almenas se dibuja el globo.... También este castillo es semi-sólido. El hombre es avaro, y temeraria comprometer su fortuna venidera hasta con hacer partícipes de sus ilusiones á los demás mortales.—El castillo del poder, el de la posición social, el de la riqueza y el de la gloria son los mas comunes. Ya no nos contentamos con la calma de una existencia tranquila, con el amor de nuestros hijos y con los medios de arrastrar nuestra vida en la medianía y el silencio; ahora todos pretendemos ser héroes. Ciertamente que quizá el reposo y la paz podrían darnos la felicidad; pero generalmente nadie aspira á ser feliz: todos juzgan la dicha á su manera, y en vez de querer los hombres ser felices, quieren ser ricos, sabios, poderosos. Antes los pastores querían ser arrendatarios; los arrendatarios, propietarios; los propietarios, poderosos: hoy los pastores quieren ser Reyes.

Hay castillos en el aire de tal magnitud que hasta espantan á los que los fabrican, y no los revelan á nadie. Si Napoleón hubiese enterado al mundo de sus esperanzas, le hubieran llamado loco; si hubiese contado sus planes, los habrían bautizado con el apodo de castillos en el aire. Cervantes, al soltar su bien fajada penola á la conclusión del *Quijote*, fué tildado por sus costáneos de ambicioso y loco: la esperanza que abrigaba de asombrar á todo el mundo con su ingenio, no era otra cosa, según ellos, que un castillo en el aire. Pero de estos ¡qué pocos! Para cada hombre que llega á tener un castillo, ¡cuántos millares de castillos que no tienen nunca hombre!

Hemos procurado apuntar los castillos semi-sólidos, que como hemos dicho, son los mas comunes en la actualidad; y ahora vamos á los absurdos. El hombre que sin la ambición de ser poderoso ni célebre no se contenta con la dicha pacífica de la felicidad doméstica, es cien veces mas desventurado que el orgulloso mortal que pretende sobreponerse á sus hermanos. Sus castillos absurdos que ya hemos descrito, se desploman al empezar á fabricarse. Fiel el hombre sensato á los principios de la Providencia, busca para ser feliz el apoyo de sus semejantes, así como él dá el suyo para la felicidad de los demás. Sus semejantes, egoístas, ha-

cen como que consisten en ayudarle, y luego le abandonan. ¡Pobre del que busca la felicidad!

El amor es un castillo absurdo. El hombre que entrega su corazón á una muger indigna de él, como sucede muchas veces, fabrica un castillo, no en el aire, sino de aire. La morada que finge en su mente es sencilla y pura. Un manso arroyo la circunda: las auroras la refrescan; las flores la embellecen: una compañera amable y sensible limpia con sus labios el sudor de su frente.... ¡castillo absurdo! El hombre le fabrica en union con otro ser mas voluble que él.... Es lo que se llama hacer la cuenta sin la huésped. La muger se cansa á veces de este castillo y de su fundador, y busca, ó el bullicio de la sociedad que halaga su amor propio, ó la arquitectura de otro castillo mas dorado. El castillo se desploma, el hombre lleva siempre en su alma su perdida esperanza, y la muger queda sin el remordimiento siguiera de su primer error. ¡Oh! ¡y cuántos castillos forja después la muger que se desploman con mas facilidad que los del hombre! La muger no puede hacer castillos semi-sólidos. La muger no puede adquirir por sí sola ni riqueza, ni celebridad, ni posición social: tiene que contar con la ayuda del hombre, y esa ayuda que un tiempo despreció, la sirve para fabricar castillos absurdos.

La vida es un drama que no pasa de ciertas escenas; drama repetido diariamente, y cuya única variación consiste en ser cada día distintos los actores encargados de ejecutarlo. La muger asiste á la primera representación; y sea porque la parece pobre, sea porque cree que las siguientes la procurarán mayor felicidad, no se contenta con el estreno, y va á ver la repetición. Sabido es que la novedad no está mas que en la primera vez que se ve una cosa. Al primer castillo en el aire que la muger hace respecto al amor, y que desploma ella misma, siguen otros castillos iguales en un todo al primero, y que tienen además la desventaja de carecer de novedad. La primera vez que sentimos es la única verdadera. ¡Miser ser el que abandona un presente de dicha por hacer castillos en el aire de felicidad futura! Vive sin el pasado, juzga molesto el presente, y no espera nada nuevo en su porvenir. La muger es tambien un castillo en el aire.

Otro castillo absurdo es la amistad; castillo que no queremos describir. Basta de verdades.

Tal vez parezca que nuestro propósito ha sido pintar con vivos colores nuestro desencanto afectado. No por cierto; ni pretendemos ser hombres gastados, ni alguno que otro castillo hundido dá derecho para hablar mal de todos. Si es amargo nuestro artículo, culpa es de la frase que explicamos, amarga y desgarradora por sí misma. ¿Castillos en el aire! ¿Quién no los ha hecho? ¿Quién no los hará todavía? El hombre no realiza á veces sus castillos por inercia, otras por vanidad. Las mugeres siempre por orgullo. Son sin embargo mas desgraciadas que los hombres, porque ellas no tienen mas que un castillo.... mas seguro siempre que los del hombre, pero mas pobre ¡el matrimonio! Edificio sin igual cuando lo forma el amor; barraca miserable cuando lo fabrica la conveniencia. En este último caso su fachada es siempre igual y monótona; se parece á las de las casas modernas. Cuarto principal, segundo y tercero: dentro, ni un jardín, ni una flor, ni un rayo de sol, ni una gota de agua. Allí la flor de la vida se marchita quizá por el excesivo artificio de los primeros días; tal vez por el abandono de su dueño; quizá por la negación de su belleza.

Solo me falta decir que nunca he pretendido que agrade este artículo á mis lectores, porque teniendo que contar con ellos, formáramos un castillo absurdo. Pase tal como es, y por lo poco que vale; y tal vez sea un castillo semi-sólido, ya que de todos modos habian de ser las pretensiones de agradecer castillos en el aire.

LUIS MARIANO DE LARRA.

GACETILLA DE TEATROS.

TEATRO DE VALENCIA.—Dice un diario de aquella capital:

El 16 se puso en escena en este teatro, á beneficio de la Sra. Hernandez, la zarzuela *El valle de Andorra*. Esta producción corresponde verdaderamente al buen éxito que ha tenido en la corte, y es una de las mas notables que habíamos visto desde *El estreno de una artista*.

La zarzuela agradó mucho, y hubiera agradado mas si la ejecución hubiera correspondido á su mérito; pero ya lo hemos dicho otras veces; la compañía de zarzuela de este teatro no puede acometer obras de empeño, porque no cuenta con elementos á propósito. Algunos actores, tales como la Señora Duclós y los Sres. Miró y Campaamor, tuvieron momentos felices, y este último especialmente estuvo bien en su agradecido papel del Capitán Alegria; pero el conjunto fué desgraciado, y no dá esperanzas de mejorar en las representaciones sucesivas.

La escena estuvo muy bien servida, y en los trajes observamos un lujo agradable á la vista, aunque en menosprecio de la propiedad.

TEATROS EXTRANJEROS.

TEATRO FRANCÉS.—La nueva producción dramática de Mma. Girardin titulada *Lady Tartuffe*, estrenada en el teatro francés de París en estos últimos días, ha sido un verdadero acontecimiento teatral. La circunstancia de desempeñar la eminente tragica Mlle. Rachel el papel de la protagonista le presta mayor interés: así es que la primera representación fué honrada con la presencia del Emperador y de la Emperatriz, asistiendo tambien á ella todos los literatos y personas mas distinguidas de aquella capital. Los periódicos, al juzgar esta obra, si bien varían en cuanto á la apreciación de su forma, todos convienen que la autora ha venido con acierto las grandes dificultades que naturalmente se le oponían para imitar un tipo del que Moliere habia hecho una de sus inmortales creaciones, acaso la mejor, pero que era casi imposible aplicarlo á una muger.

La creación pues, dramáticamente hablando, de una muger sin corazón, sensibilidad, ni amor, dotada en cambio de un carácter astuto, artificioso, hipócrita y lleno de ambición, era el escollo grande que oponían á Mma. de Girardin los que al leer el título de su comedia esperaban que no

seria ni podría ser otra cosa mas que una parodia de la obra de Moliere.

Ya hemos dicho que la opinion de los críticos franceses se halla en cierto modo dividida; pero todos convienen en que el público la ha dispensado una brillante acogida. No poco debe tambien haber contribuido al buen éxito el estar confiado su desempeño á los primeros actores de aquel teatro, que encierran los mejores de Francia, tales como la ya citada Mlle. Rachel, Mr. Samson, autor y actor á un tiempo; Mma. Allan, Mr. Maillart y Mlle. Du-bois, excelente dama jóven.

Hé aquí ahora en resumen el argumento de la comedia, según los periódicos. Una cierta Mma. de Blossac, el ideal de la muger de 30 años,—como decía el difunto Balzac,—que en su juventud habia tenido varias relaciones amorosas, se instala en casa del anciano Mariscal d'Estigny, que tiene en su compañía á la Condesa de Clairmont, su sobrina, y una hija de esta, jóven de 16 años, llena de gracia y de amor al Conde de Renneville, con quien va á casarse.

Todo el afán y todas las intrigas de Mma. de Blossac desde que entra en la casa del Mariscal es casarse con este y dominar completamente á su familia. Para ello, y con el objeto de enagenarle el amor de aquella, é impedir al mismo tiempo el casamiento con Renneville, á quien sea dicho de paso ama en secreto *Lady Tartuffe*, calumnia á la pobre Juana, suponiéndola amores secretos con un desconocido, y asegurando haberla visto por la noche en tierna conversacion en el jardín. Esta acusación, sin embargo, no produce el efecto deseado. La Condesa y el futuro esposo se informan de lo ocurrido, y Juana les declara con toda la inocencia y candidez de su alma la causa de aquella conversacion pasajera y sin consecuencia.

Derrotada *Lady Tartuffe* por este medio, y viéndose aborrecida de todos, excepto del anciano Mariscal, pide una cita á Renneville para declararle la pasión que hacia él abriga su alma, y que la causa de haber obrado de aquella manera con su futura, eran los celos de que estaba poseída. Renneville, conmovido al ver tanto amor prostrado á sus pies, trata de salvar á Mma. de Blossac, cuando se presenta la Condesa con el Mariscal, desennascando su impostura. *Lady Tartuffe*, en vez de humillarse viéndose confundida, se alza altanera, y abandona la casa del Mariscal, no sin gran sentimiento de este, á quien habia logrado enamorar locamente.

Tal es en breves rasgos el resumen de esta comedia, llena, según los periódicos, de gracia poco comun, y escrita con admirable talento.

—El Odeon, el teatro lírico y el gimnasio de París se disputan el título de teatro de la Emperatriz. Este último, según se dice, parece que conseguirá la victoria y un subsidio de 40,000 francos anuales.

—El maestro Verdi ha salido de Roma con dirección á Venecia para poner en escena su nueva ópera en el teatro de La Fenice, y luego pasará á París, donde se le espera á fines de este mes.

—La Luisa Miller gusta extraordinariamente en el teatro italiano de Constantinopla.

—La Persiani, Tamburini, Gardoni y Napoleon Rossi han excitado el mayor entusiasmo en el Haya con la ópera *El Barbero de Sevilla*.

—El tenor Lucchesi está siendo actualmente muy aplaudido en los salones filarmónicos de París.

—Los periódicos de Italia, en especial la *Gaceta de los teatros*, aseguran que nuestro paisano el bajo profundo D. Agustín Rodas ha obtenido en Milan un nuevo triunfo desempeñando la parte de Sparafucile en la ópera *Il Rigoletto*.

ANUNCIOS.

PARA MANILA.

Saldrá de los puertos de la Coruña y Cádiz el 4.º de Marzo próximo la fragata española *Braña*. Admite pasajeros, para los que tiene excelentes comodidades en su elegante cámara. La despachan en Cádiz los señores Larios hermanos; y para tratar de pasajes en esta corte, D. José Victor Mendez, calle de la Magdalena, número 17, cuarto segundo.

La persona en cuyo poder se hallen dos juros, el uno de 400,000 mrs. de capital, núm. 4, impuesto sobre alcabalas de Cádiz, y el otro, núm. 32, de 369,827 mrs. de capital, sobre millones de Jaén, pertenecientes á la capellanía patronato de legos que para sus parientes fundó la Excmo. Sra. Condesa de Torrehermosa, de la que es poseedor D. Dionisio Gonzalez Otero, vecino de Segovia, se servirá entregarlos á este ó á su apoderado en Madrid D. José Manrique, calle de la Sarten, núm. 4, cuarto principal; en inteligencia de que solo pueued ser útiles al D. Dionisio, que tiene solicitada su liquidación en tiempo oportuno.

ESPECTACULOS.

TEATRO REAL. A las ocho y media de la noche.—Introducción y cavatina de la ópera *Il Nabucco*.—Acto segundo de *Beatrice di Tenda*.—Acto tercero de *Giulietta y Romeo*.—Escena y aria final de *I due Foscari*.

TEATRO DEL PRINCIPAL. A las ocho de la noche.—Sinfonía.—*Ricardo III*, drama en cinco actos, traducido del francés, el cual será exornado con todo el aparato que exige su argumento.

Nota. Atendida la extensión del drama no habrá ningún fin de fiesta.

Otra. Se está ensayando para ejecutarse á beneficio de D. Julian Romea el drama nuevo, original, en cinco jornadas y en verso, debido á la pluma de uno de nuestros primeros escritores, titulado *El fenix de los ingenios*, el cual será exornado con todo el lujo y aparato que su argumento requiere.

TEATRO DE VARIETADES. A las ocho de la noche.—Sinfonía de Carlos VI.—*Boadicea*, drama heroico, en tres actos y en verso.—Sinfonía de la *Norma*.—*Los guantes amarillos*, comedia en un acto.

TEATRO DEL CIRCO. A las ocho de la noche.—Sinfonía.—*El doninó azul*, zarzuela en tres actos.—Baile.